



FRONTAL

VICTORIANDREA



Ediciones Orión

Editor: Patricio Turra

Pintura portada : " RAICES " de VICTORIANDREA

Fotografía portada : LAMATTA

Inscripción N° 101250-25 de Agosto de 1997

Impresión : RPM - Fono 253530 - Concepción.

CONCEPCIÓN - CHILE

ÍNDICE

Prologo Ornar Lara	Pág.	7
Pasión	Pág.	9
Pasado	Pág.	10
Romance	Pág.	11
Santuario	Pág.	12
Anochecer	Pág.	13
Dominio	Pág.	14
Obsesión	Pág.	15
Penitencia	Pág.	16
Destino	Pág.	18
Incertidumbre	Pág.	19
Desenlace II	Pág.	20
Equilibrio	Pág.	21
Soledad	Pág.	22
Amparo	Pág.	23
Empezar	Pág.	24
Sobrecoger	Pág.	25
Galanteo	Pág.	26
La Soledad	Pág.	27
Espectador	Pág.	28
Disco	Pág.	29
Crepúsculo	Pág.	30
Flash Poblacional	Pág.	31
Estoicismo	Pág.	32
Enfrentamiento	Pág.	33

Fotografía poblacional	Pág.	34
Tu Amor	Pág.	35
Intención	Pág.	36
Pació Rojo	Pág.	37
Desenlace	Pág.	38
Sello	Pág.	39
Contacto	Pág.	40
Trapezio Sublime	Pág.	41
Todo Fue Escandalosamente Claro	Pág.	42
Juicio	Pág.	43
Siquiátrico	Pág.	44
Hado	Pág.	45
Aguardar	Pág.	46
Llegada	Pág.	47
Refugio	Pág.	48
Raconto	Pág.	49
Cortejo	Pág.	50
Mesías	Pág.	51
Apatía	Pág.	52
Extrañándote	Pág.	53
Añoranza	Pág.	54
Rehén	Pág.	55
Ingenuidad	Pág.	56
Invierno	Pág.	57
Aguardar II	Pág.	58
Desvarío	Pág.	59
Retrato II	Pág.	60
Sensatez	Pág.	61

Frontal

o

Una zambullida en la realidad

Hay un desgarró suavísimo.

Hay una morbidez en dulzura.

Hay ansiedad sosegada.

Hay, sobre todo, una zambullida tenaz en la realidad. Victoriandrea toma impulso, de unos pasos decididos y trémulos, se lanza a las profundidades, esbelta como una sirena. Navega, avanza, mira. Y escribe, describe. No sé por qué la veo así, submarina y danzante. Y cuando saca la cabeza a esta otra realidad, dice algo como: ipuajh!, y continúa en su sabiduría muy personal.

Partera de encuentros, parece llamarse a sí misma. E indiferentemente del cortejo que insinúa a los cercanos en su cordialidad, al margen de datos, anécdotas, labios, lechos, garras o ataúdes, hay en ella una palabra

que -según la percibo- recorre única un único objeto: ese objeto, desde mi perspectiva es - ¿cómo no?- su propia -y aún no revelada totalmente- identidad. O la articulación de esa identidad. O en engranaje de su búsqueda.

Hay algo dulce e implacable en los versos de Victoriandrea. Todavía no hay excesiva nostalgia y queda poco en las incertidumbres de la adolescencia. Podríamos decir que va en la etapa de su salida al mundo, en el tiempo de los descubrimientos. "Estamos ascendiendo/ la primera escalera/ del sol...". En primer lugar, el descubrimiento del lenguaje, de su lenguaje. Aprendizaje arduo, duradero, el de las palabras.

Pero ahí está ella, como una amable receptora de los mensajes, diseñando sus bocetos de vida y escritura, a la espera -o tocando- atónita, la plenitud.

Omar Lara
Octubre de 1997

PASIÓN

Crucifica
crucifícame
frente a frente.
Foto en llagas
tira el gatillo
acabemos ahora
con nuestra piel.

PASADO

Entre los senos
no quedan lágrimas
que merezcan
esquinas aceradas
recogiendo noches de terror.

ROMANCE

Parada sobre la noche
tiendo sobre mi falda
el abrigo del relámpago negro.
te encontré dormido
sobre la luna
rajada a telarañas,
cobijado entre las uñas,
a picotones de angustia
he querido ser partera de tus encuentros
con gritos mutilantes
amarrados al bostezo anarco.
Por ti la tierra ronronea
por ti dios existe,
cuando tus ojos empapelaron
mis cejas de bodega
apuñalando al corazón a tormentas
que resucitan al atardecer
de mecedoras de chocolate
prometidas bajo una garúa de estrellas.

SANTUARIO

Los viernes
tus miradas bajo las hojas
muriéndose en el charco del agua;
Los dedos azules,
amarmolando los labios
Derrumbando la brisa
con pasos negros sobre la piel;
Y un manto rojo,
Rojo
La cruz
Tu
Yo.

ANOCHECER

Con un gatillazo
en el fondo
del corazón
se olvida
tu sonrisa
y sólo queda
masacrar
esos labios
envenenados
pertenecientes
al aguacero oscuro
de la lluvia resucitada
por un amor
tejido
a crepúsculos
trenzados
hacia el olvido.

DOMINIO

Envuelto entre campanas
te bebo a sorbos.

Te desnudo
cogiéndote entre mis garras;
sabes qué es morir a cada instante
entre mis labios.

Te enveneno
te vendo boca a boca;
así maniatado
te quiero sobre el lecho.

OBSESIÓN

El tenedor
entra
por los labios
acariciándote,
te me escurres
ansioso
respirante
y te trago
profundo
a sorbos
envenenándome
entre miradas
de escuchar briosas.

PENITENCIA

Cuando la noche
resbala
sobre tu pupila
mis párpados
caen llorosos
entre tus dedos
desnudándome.

Robas
la sombra abisal
de la eterna noche
de un zarpazo
arrojando la luna
al otro
universo.

Y te muerdes
en el dintel
de la casa
en lagrimados pasos
de ausencia.

Mi pieza llueve
por dentro y por fuera.

Las puertas gritan,
y se suicidan
las estrellas
en un parto secreto
de ansiedad profana
Quemándote
en los laberintos del vértigo.

DESTINO

Bajo una sombra lunática
se ha escrito tu nombre
con letras azules
sobre mi vientre.

Es sólo una sombra
la lengua engarfiada
a su boca,
con ardiente
mutismo de estrellas
que desase la mañana.

INCERTIDUMBRE

La noche es amarga
lunáticamente suicida
masturbada de soles
se esconde entre murallas,
pétalos marchitos,
llantos descascarados,
gritos parturientos
con raíces perversas
que lo trenzan todo.
Durmientes en el aire
y trenes cementerio
sobre mustios zapatos
Bajo una viudez
de gato
que maúlla
eternamente.

DESENLACE II

Llueve
sobre
mi cuerpo
desnudo
resbaloso
de ataúdes
lacerantes.
Y son espejos
mortuorios
tus ojos
lunares
cuando
el silencio
se aleja
de tu voz.

EQUILIBRIO

Estamos ascendiendo
la primera escalera
del sol,
enredando
nuestros volantines
a la luna marina,
bajo un mutismo
de estrellas
que duerme
nuestros ojos
en la misma cama
vestida de azucenas.

SOLEDAD

Amordazada con mis bocas
me delato
en una mirada
rancia
mordida a picotones
trenzando grietas
sobre tu nombre
y no más compañía
que los durmientes
de la noche.

AMPARO

Enteraré a la luna
y a todas las estrellas
para que jamás
anochezcas
sin mis caderas;
clavaré el sol
a la ventana
para que no inwiene
sobre las sábanas;
maniataré a las nubes
y al cielo
para que nunca llueva
sobre tu cabeza.

EMPEZAR

¿Dónde clavar tu puerta?
en el gris aliento
que cuaja el pecho
de la tierra;
en el té sobre tu falda;
en los gatos de pelo aguacero
que empapan
al que duerme
sobre durmientes:
esperaré a que te descuides.

SOBRECGER

Déjame descubrirte
Tejido
bajo las mangas
sonriéndome blanco
y arroparte
con esa melancolía púrpura
que anida
detrás de las
orejas.

GALANTEO

El océano abraza
sus piernas doradas
Ondulándose
sobre los adoquines
de los cerros
y ella estira
sus palmas rocosas
entre las algas
peinando las redes.
sobre las aguas.

LA SOLEDAD

Deambula
entre el silencio acogedor
de las miradas;
te encuentra
en los espejos:
camina entre los ladridos
del tiempo,
exprimiendo
los segundos
queriendo
disimular
la cintura de tristeza
que casi se corta
bajo un abrigo
de nostalgia.

ESPECTADOR

El tiempo es oscuro
barriendo el polvo
que enmudece
las miradas;
el silencio recoge la noche
sin conocer a nadie;
vivir por vivir
y despertar muerto
en un mundo de vivos;
dormir, dormir eternamente
soñar que dormimos
y dormir que soñamos;
los días son espesos, fríos
los traigo en el bolsillo,
los cuento, los hago añicos
y se multiplican
se congelan
para no hablar jamás
lo que han visto.

DISCO

La noche está cayendo
sobre los rostros
en una soledad compartida;
en una ausencia barata.

La pista gira
alrededor de las cabezas
que se multiplican
al compás electroscópico
de las luces.

El aire enrarecido
deja caer más
de alguna lágrima
escondida
en el cajón
del armario.

CREPÚSCULO

La tarde se envuelve
en una mantilla
de lámparas mortecinas
que se clavan al horizonte,
se ha esparcido
el cuchicheo
del ocio
de las almohadas tendidas.

FLASH POBLACIONAL

Bajo la sombra
se ha desconectado el día
en un pueblo a carbón encendido
de miradas amasadas
en el fogón
de los pies descalzos
mientras las cenizas
se tragan la ropa
sobre la artesa.

La escoba
en mano gruesa y partida
se distrae
en el piso tierra
recogiendo las pisadas
de una ignorancia
crecida a zanjones
al borde de la ciudad.

ESTOICISMO

El tiempo pasa callado
tras de mí
se aprieta la luna
esos cabellos de sal;
y tu mirada es un espejo vacío
que anida entre la neblina
en medio de cuervos volando
con angustia en duelo
caminando bajo una capa gris
entre la garúa
he querido
estar siempre
sentada
esperando aquel tren
que no ha dejado nada.

ENFRENTAMIENTO

He tomado del cuello
a la vida
y la he amordazando
hasta hacerla mía;
la he llevado a rastras
entre el fango y la arena
la he hecho recorrer
todas las vías del tren;
la he sentado a la mesa;

Ella me ha mirado con espanto,
la he apuñalado hasta sangrar
y me ha dicho perdón
perdón por el perdón;
y ha prometido
volver con los cabellos
bien trenzados
y tomar el primer tren.

FOTOGRAFÍA VECINAL

 Mi muerte se anida
 entre los huesos
 en una carita de niña
en lana escarmenada a jirones
 de pobreza;
pasos cortos de un vecino barbudo
 revisando los bolsillos;
 una olla a fuego lento;
la niña come azúcar quemada
 entre dedos crispados
 y la casa se balancea
en una cumbia borracha
 a pescado ahumado
 a charqui
 y la boca amuña
 lentamente.

TU AMOR

Tu amor, un relámpago que atraviesa
toda la pieza
que hincha las ventanas
que anuda las cortinas;
tu amor se esconde en el armario
en cada paso tuyo
que cuelga las enaguas
a cordeles de viento
a cada estrella
mientras el cielo se gotea
por mis dedos
y las nubes
estallan en llanto
sobre la acera mojada
bajo un paradero
al abrigo de las miradas;
te busco en los espejos
en la sombra de tus ojos
en cada carta.

INTENCIÓN

Tu sonrisa se columpia
en un océano de agujas
en unos ojos grandes
como dos palmas abiertas
y te escondes en mis bolsillos
estirando escaleras
hacia mi vientre
queriendo zurcir los sueños
con cabellos púrpuras
anudando las caracolas
y lanzándolas al mar.

PACTO ROJO

Te duermes
en el vértigo de la luna
lamiéndote las pestañas
bajo una manta de caricias
guardando en los bolsillos
un cristo pequeño.
con las manos sucias
por todos los caminos
te acorralas en una esquina
violando con los ojos
unas pálidas mejillas;
por todos los caminos
estallando en dos volcanes
y sobre esos ojos de águila
me pregunto
hasta cuándo debí haberte dejado
pasar por esa puerta abierta
porque sólo tuyo es el polen
y me cuestiono
si tiene sentido cerrarla
te acercas en la noche
con dos cruces en las manos
y parece que andas
pero no llegas nunca.

DESENLACE

Es tiempo de noche tranquila
de relámpagos apagados.
Los sueños se disuelven
en la nada
y estás boca arriba
mirando siempre las estrellas
cada vez más distante
añejándote.

SELLO

El cigarrillo tose su última lágrima
con el corazón entre los codos;
y continuas absorbiendo el humo
arrastrando las horas sobre tus hombros;
has clavado el cenicero sonriendo
sobre las frazadas
y yo te espero
te espero
durmiendo con maniqués
brincando en el vértice de tu mirada
queriendo ametrallar el cielo
para cocinarte ese pastel de nubes
que devoraste con la uñas.
Te peinas los rieles cada noche
vistiéndote de luna
de aquellas sombras que florecieron
en mi cuerpo;
pariendo azucenas por mi lengua
cabalgando por los labios
con una tregua estacada,
dejando una pestaña en el camino.

CONTACTO

Me molesta tu presbicia
tu silencio
inundando el último
crepitar de los cielos,
la mirada oscura,
suicida en mi boca,
en un coito de preguntas
amarradas
a los escaparates de los dioses
que columpian tu dedo
al mortero barato
señalando el volcán
en tus oídos.

TRAPECIO SUBLIME

En el vértice de los escalones
juzgo tu silueta
entre mis lenguas
y declina a mi diestra
tu castidad
de ilusiones mortecinas
escuchando descender tus pelos
sobre mis senos yermos
gimiendo te quiero
en un acto suicida
abisal
acrisolado
en el vértigo eriazo
de nuestros formatos
con la mirada llena de pájaros.

TODO FUE ESCANDALOSAMENTE CLARO

La humedad brota en la frente
las vértebras de dios
una taza llena de noche
quiebra el aire.

JUICIO

Es una marcha fúnebre de estrellas
con bufanda negra
una luna en cuarto menguante;
un silencio desnudo
arrodillado en un rincón;
una silla de luto
se imprime en la palmas
y una mirada ciega
oscurece la habitación.

SIQUIATRICO

Los días se esconden
entre los bolsillos
de un olvido;
y la mirada tras la ventana
enrejada la voz
al final del pasillo
las fotos blanco-negro-color
los pies descalzos
el hambre en las manos
temblando
bajo la sombra
de un árbol.

PASADO

Son mujeres
de papel azul
que deambulan
sobre las azoteas
goteando
un montón de letras inéditas;
son un buzón
de cartas
amarradas
al destino;
ellas iluminan
los ojos
de la noche;
ellas
en una acera mojada
se refugiaron ayer;
entre las hojas
entre las cejas
de la nostalgia
en la agonía de la mañana;
ellas se colgaron
del alumbrado
vestidas de azucenas;
Ellas se sentaron
encima del viento.

AGUARDAR

Cruzo las piernas
ojeando la noche
lluviosa de tregua
con una mirada estrangulada
en la ventana
pensando en cada recuerdo
acopiando el ciclo
clavando las sienes
masticando los dientes
en la calle
esperando una lágrima.

LLEGADA

Recuerdo
tus pasos largos
la mirada a oscuras
rondando fuera de la casa
sintiéndote llegar
a pies descalzos
sobre el cubrecama
lamiendo
los días
acurrucando los brazos
esperando
que la tierra
se sumerja en su lecho
mientras las estrellas
resbalan por los cerros
y la luna se triza
en una sonrisa ancha
cuando el cielo abre sus palmas.

REFUGIO

Sentémonos
sobre la última
noticia
que mecen mis piernas,
acurruquémonos
bajo mi sombra
y anudemos nuestros columpios
a la marina;
tejiendo puerto
sobre nuestros brazos.

RACONTO

Los días
caen agasajados
entre tus labios
entre nocturnos crisoles
de sueño
que zumban
entre sombras
y garúas
entre cenicientas y soldados.
Tus ojos
me cierran
los párpados
hacia el suelo
ojeando quebradizos;
te acompaño
recogida por tus rodillas
me lanzo al mar
acurrucando los pasos
vistiéndome con tus pestañas
acariciando un vestido de lágrimas
que escurre por mis piernas
muriendo en el desván
del olvido.

CORTEJO

Se enredan los volantines
extiende el mantel
de la niebla;
se recoge
tu mujer
sobre la leche tibia
y pan enmantequillado;
mientras ella te mira
en la esquina de la habitación.

MESÍAS

Durmiente de luna
la noche se oscurece
entre tus pasos azules
sobre mi frente
los sueños se fusilan
en las miradas
y la primavera
se acuña
en nuestros dedos
tejidos
fuera del olvido.

APATÍA

Los días mueren
reventados
sobre el pavimento
enredados entre
las últimas sábanas
de sangre.

EXTRAÑÁNDOTE

Palpando tu silueta
en cada defensa herida
cicatrizando el olvido a moretones
queriendo volver al sitio
De la primera piedra
regresar acurrucándote en almohadas
en calor tibio de labios
retorcida
apretando
los seis apagones de hiedra
quemando el pasado
y apareces ausente
como un paisaje fantasmal
te extraño en cada sitio
en cada horizonte queriendo adelantar el futuro
y hacerlo nuestro.

AÑORANZA

Sin tu figura
esta luna
vomita
estrellas
Aftas
de
recuerdos
mordidos
entre púas.

REHÉN

De nubes escarlata
es tu maldito
recuerdo
acribillado
entre las rodillas.
Estaca
es el aborrecible
acariciar
de tus manos
ebrias
de hojas secas
la mortaja que oprime
que clausura
mis retinas
a lo oscuro.

INGENUIDAD

Quien pudiera
quererte
gato sonámbulo
con tu cola roída
y tus ojos luna,
que deambulan
sobre el cubrecama,
con tus bigotes
acariciando
mi espalda
y ronroneando
cerca de mi oreja.
Gato
que te afilas
las uñas
bajo el catre,
mientras duermo
inocente
para aferrarte a mi piel
y arrancarme el corazón
de un zarpazo.

INVIERNO

La casa y sus ladridos
ahogados, profundos
como un grito hacia dentro
cementerio de calcetines pendiendo
ahorcados por los cordeles
uno al lado del otro
Auschwitz es una ciénaga
de sonrisas mortecinas;
patadas de agua
sobre la cresta de los cerros
y el alarido profundo de Munch, de Saturno
devorando a sus hijos,
un centenar de orejas
látigos en tu trasero
Van Gogh orinando Manhattan
y un escupo durmiéndose
sobre la acera.

AGUARDAR II

Descascarar la tarde
mientras el silencio
nubla tus cabellos;
y la tibieza
ya no cruza
mi lengua.

Dejar las rodillas delgadas
tendidas sobre el bracero;
los pantalones planchados
sobre la cama;
y esa corbata azul
que anudó nuestras estrellas.

Confiaré
masticando la luna
sobre la almohada.

DESVARÍO

El desierto se estría volcánico
entre las orejas
gimiendo en un río de luces
vienen la serpientes reptando tus locuras
escribiendo con sus cuerpos
todas tus viejas palabras
tus sombras en el muro
las cinturas girando
acicalando los cerros
soñando
perdiéndose en la pesadilla mórbida de los telares;
las algas durmiendo en tu mejilla
y tus manos se multiplican en la mirada
de miles de peces
anclando los suspiros
a las máquinas errantes
de tu lengua,
de tu garganta,
de cada molécula
vertida en el baño
de tu dulzura
explotando en la mañana triangular
de tu rostro.

RETRATO II

Tu mirada color suicida
amortaja la única
lámpara entre las costillas
y los árboles rugen por tu cabeza;
no hay ventanas entre tu boca,
se te abre el albor
en cada paso descuidado
y una sonrisa en un lago de estrellas
orina mares carnívoros;
los muertos reptan por los vellos
porque tu ojeada es el aliento
de los extintos
y he vendido envidias tostadas
queriendo adelgazar tu mirada.

SENSATEZ

En una orgía sacra
soy tu Balzac
y tú, Rodin
recorres mis caminos
controlas los molinos de viento;
eres Quijote tal vez
Dulcinea
mixtura ingenua
de una mirada abierta.
Venus
porque de Botticelli
los cabellos germinan
de la tierra al líquido ebúrneo,
nos recorreremos por dentro
hasta el horizonte
donde los volcanes estallan
y somos cuatro
tu mujer y mi mujer
tu hombre y mi hombre
mientras Géminis
se desabriga los ojos
frente al espejo.